

El Eco de Cartagena.

Año XXVII

DIARIO DE LA NOCHE.

NUM. 7585

PRECIOS DE SUSCRIPCION.

CARTAGENA.—Un mes, 2 pesetas; tres meses, 6 id.—PROVINCIAS, tres meses, 7:50 id.—EXTRANJERO, tres meses, 11:25 id.
La suscripción empezará á contarse desde el 1.º y 16 de cada mes.
Corresponsales en París para anuncios y reclamos. Mr. A. Lorette, rue Caumartin, 61.—John F. Jones, 13, bis, Rue du Faubourg Montmartre.—En Londres: 166 Fleet Street E. C.
Números sueltos 15 céntimos.

CONDICIONES.

El pago será siempre adelantado y en metálico ó letras de fácil cobro. La Redacción no responde de los anuncios remitidos y comunicados, conserva el derecho de no publicar lo que recibe, salvo el caso de obligación legal. No se devuelven los originales.
Administrador.—D. Emilio Garrido Lopez.
REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR, 24.
Anuncios á precios convencionales.

MARTES 22 DE FEBRERO 1887.

LOS PRIMEROS ENSAYOS DE UN FERRO CARRIL.

Una noticia maravillosa agitaba en 1801 á los habitantes de la pequeña villa de Camborne, situada en el extremo occidental de Cornualles. Un coche de fuego debió recorrer las calles con la misma velocidad que empleaban los destinados á correr la posta, guiado por la mano de un hombre y sin más medio de locomoción que la máquina del mismo carruaje. El dueño y constructor de aquel vehículo era Ricardo Trevethick, el predecesor de Jorge Stephenson, el verdadero inventor de locomoción por medio del vapor.

A pesar de que hacía ya algunos años que se empleaban en el país, para la extracción del agua de las minas, las bombas de vapor de James Watt, á las que llamaban «Iron Devils», la generalidad, siempre supersticiosa, creía firmemente que el carruaje de Trevethick era el resultado de una misteriosa alianza entre el artifice desconocido y el mismo Satan. Por esta razón, al acercarse la hora de la prueba agolpábase en las calles la impaciente multitud, para presenciar aquella verdadera maravilla.

El resultado fué sin embargo, satisfactorio, puesto que aquel mismo pueblo que tan prevenido estaba contra el nuevo invento, calificóle con el expresivo nombre de «el ángel negro».

Grande fué el triunfo que alcanzó Trevethick al terminar su primer viaje. A emprender el segundo, aquel hombre hercúleo, que desde su más tierna edad había distinguido por su fuerza, cogió á algunos de los espectadores, colocándoles en su carruaje y obligándoles á tomar parte en su atrevido viaje. Una docena de personas fueron acomodadas en el vehículo entre los nutridos aplausos de la multitud.

Al aparato de Trevethick le aguardaba también un triste fin. Pocos días después de la prueba dirigióse el inventor, en unión de algunos amigos, á la quinta de Davies Gilber. Delus viéronse en una posada, y mientras se hablaban entretenidos, se incendió el carruaje quedando destruido completamente. Por fortuna para Trevethick, pariente Andrés Vivian tomó bajo su protección, acordando por el privilegio de invención y construir un segundo vehículo de las mismas condiciones que el primero.

Tres años más tarde volvió á transitar por Camborne un coche de idénticas circunstancias que el ante-

rior. Estos cortos viajes sin práctico resultado, no debieron satisfacer al inventor, ya que los habitantes de la comarca vieron un día con sorpresa como se dirigía el coche directamente desde Camborne á Plymouth, emprendiendo un camino de catorce millas geográficas.

De allí, fuéronse Trevethick y Vivian hacia Londres, en donde entraron triunfantes entre los entusiastas gritos de la multitud, en hermoso día de Mayo de 1803.

Según se vé, el primer año de nuestro siglo fué el de una invención, tan oscura y sencilla en su origen, como trascendental por sus consecuencias. Los ingleses, sin embargo, no quisieron creer en la importancia del nuevo invento, ó burláronse de él. Hasta los hombres de ciencia, que fijan su mirada en el germen más insignificante ó en la más sencilla idea, para sacar de ella provechosa aplicación, no hacían tampoco caso del experimento. Algunos, sin embargo, entre ellos el eminente físico Humphry Davy, el inventor de la lámpara de seguridad, proclamaron abiertamente su importancia.

Aunque de paso debemos hacer notar una singular coincidencia, y es que mientras Trevethick y Vivian se hallaban en Londres en 1803, nació Roberto Stephenson, hijo del estudioso Jorge, que llegó á ser uno de los ingenieros más inteligentes en materia de ferro-carriles.

LOS RICOS QUE GASTAN.

A creer lo que dice un periódico de Londres, Mr. Mac-Swombly, yerno del difunto Vanderbilt, ha comprado en aquella capital varios millones que fueron de María Antonieta, por un millón de duros.

BALLENEROS.

En aguas de Hanningssvar (Noruega) se ha encontrado un buque aprisionado en un banco de hielo, con 8 hombres muertos á bordo.

Los termómetros del barco marcaban 20 centígrados bajo cero.

Noticias Generales.

El joven emperador del Imperio del Medio es un gastrónomo muy distinguido. Se sirven diariamente á su mesa ocho platos, que los Brillat-Savarins de China consideran como los más exquisitos manjares. Los bárbaros occidentales no son de este parecer, pero nada de extraño tiene esto, porque no saben lo que se comen. Júzguese por el menú siguiente:

Patas de oso.—Colas de antílopes.—lenguas de patos.

Entremeses: Huevos de anguilas.—Jobos de camellos.—Lábios de monos.—Cosas de carpas.—Túctano de litesos.

Cronica local y provincial

A continuación insertamos la carta, con que el Sr. Cánovas del Castillo, contesta á la que le fué dirigida desde esta ciudad, dándole las gracias por su cooperación para el fomento de la Marina de Guerra:

«Madrid 12 de Febrero 1887.—Sr. D. Pedro Roca, Muy señor mío y de mi consideración más distinguida: He recibido el atento mensaje de gracias que los empleados de ese Arsenal y toda la población de Cartagena, se han servido dirigirme con motivo del apoyo que he prestado á la Ley de reorganización de la Marina, y he agradecido en el alma, esa prueba de cariñosa consideración, si muy estimada por lo espontánea, mucho más apreciada por haberse unido para dármela, individuos de todos los partidos y representantes de todos los intereses de esa rica ciudad.

No merece, ciertamente, mi intervención en el asunto tan cumplido voto de gracias, porque inspirado en mi larga vida política por el amor á la patria y por mi deseo de engrandecerla, he creído cumplir con un deber sagrado al contribuir con todas mis fuerzas á la aprobación de una Ley, llamada á devolver á España todas sus pasadas glorias y parte de su antiguo poderío. Inspirémosnos siempre los españoles, en iguales sentimientos para labrar á ventura del país; y rogándole que trasmita á todos los firmantes del Mensaje la expresión de mi gratitud, quedo de V. con la mayor consideración, atento y atento. s. q. s. m. b., A. Cánovas del Castillo.»

Esperando por todos conceptos estuvo el baile anoche celebrado en el Círculo Mercantil.

Las elegantes salidas dispuestas ad-hoc, rebosaban banilantez. Literalmente invadidas por damas caprichosamente disfrazadas, por lindísimas jóvenes ataviadas con lujo y sencillez, y por no pocos aficionados al culto de Topsycore, ofrecía un magnífico efecto.

La fiesta terminó á hora avanzada, siendo obsequiados los concurrentes con pastas, dulces, ponches y licores, servidos con galantería y esplendor.

Los bailes del Ateneo y Malquez, verificados anoche, estuvieron sumamente animados.

En ambos, menudearon las bromas de un género, dada por las enmascaradas jóvenes, que llenaban los salones de uno y otro círculo.

En la tarde de ayer, reinó mayor animación que en la del domingo; en calles y plazas multitud de disfrazados, mimariachosamente unos, caprichosamente otros, alegres y alboratadores todos, dieron atención á la popular fiesta carnavalesca.

Los abogados del Estado de esta provincia, están procediendo á la formación de las listas de deudores por el impuesto de derechos reales en el presente ejercicio, para apremiar á los sujetos que resulten en descubierto.

En los primeros días del próximo mes de Marzo, debe llegar á esta ciudad el Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de esta Diócesis, con objeto de verificar la Santa Pastoral y visitar á todas las parroquias de este arciprestazgo, y practicar el arreglo parroquial de esta ciudad.

Han regresado á sus respectivas parroquias, los señores curas de este arciprestazgo, que han tomado parte en las oposiciones para la provisión de los curatos de esta Diócesis.

El Boletín Eclesiástico de este obispado publica una carta pastoral de nuestro Prelado recomendando la celebración en esta diócesis, del Jubileo sacerdotal, de las bodas de oro del Santo Padre León XIII. En dicha carta, que se leerá por los Sres. Curas en el primer día festivo después de su recibimiento, se anuncia la creación de una Junta diocesana y se encarga que se formen otras parroquiales, aconsejando como medios de solemnizar tan gran acontecimiento los siguientes:

1.ª Un concierto de oraciones y comunicaciones durante el año presente, para obtener de Dios el triunfo de la Iglesia, y la libertad de su jefe visible, el Romano Pontífice, concierto semejante al que se hacía en la Iglesia cuando el primer pontífice S. Pedro estaba cautivo en Jerusalén.

2.ª Ofrendas de objetos de arte cristiano y de culto, vasos, ornamentos, etc. No importa que sean pobres, el Papa no desdén los pequeños dones, y tiene también iglesias pobres cuales son las de las misjones, necesitadas de ornamentos y objetos de culto.

3.ª Limosnas para el dinero de San Pedro. Si en la Visita ad limina estuvo dignamente representada vuestra filial caridad para con el padre común de los fieles, no ménos digna y espléndida debe aparecer en jubileo sacerdotal de León XIII.

4.ª Ir en peregrinación á Roma á besar el pié y el anillo del Santo Padre. La diócesis de Cartagena debe estar dignamente representada en la peregrinación, que proyecta hacer la católica nación española; los compatriotas de Leandro, Fu gencio y el gran Isidoro, deben aparecer no ménos adictos á la sagrada persona de León XIII, que lo eran aquellos tres grandes santos á la incomparable figura del gran Gregorio.

Sección Religiosa.

Sta. Margarita.

Imp. de Montells.